

Contraproducente, dejar de vender petróleo

La propuesta del presidente López Obrador de extraer petróleo sólo para satisfacer la demanda nacional y dejar de vender al extranjero, no es una política del todo acertada, pues México tiene compromisos financieros en dólares y al ser la venta de crudo al exterior la tercera fuente de recursos del país, se generarían mayores perjuicios que beneficios, asegura Daniel Aranda, Socio de Foley Gardere Arena, abogado experto en el sector energético.

Asimismo, en lo que se refiere a la promesa de construir una nueva refinería en Dos Bocas, Tabasco, opina que es poco realista plantear que ésta podría estar operando en tres años, por lo que sería un error apostar por este proyecto en lugar de invertir en la reconfiguración de las seis refinerías existentes, lo cual bastaría y sobraría –en línea con lo que busca el presidente– para cubrir la demanda doméstica de combustibles.

Aranda advierte que si en Pemex, cuyo grado de inversión está en riesgo según las calificadoras Fitch Ratings y Moody's, no se invierte de manera inteligente en negocios que le son rentables, el mercado podría castigar dicha decisión. Subraya que Pemex es una empresa productiva del Estado y si se decide enfocarse sólo en la demanda nacional “lejos de ayudar al país con una empresa fortalecida, vas a tener un Pemex que no va a poder hacer frente a sus obligaciones de pago”.

El Socio de Foley Gardere Arena considera que existe un grave desconocimiento de la industria petrolera, pues no se puede pretender que en aguas profundas haya producción en el corto plazo.